



AGUSTINIANA

JOVENES Y MUJERES SE CAPACITAN EN PANAMÁ

Los agustinos de la Provincia Matritense se encuentran desde el año 1969 en Tolé, una de las zonas más pobres de la Provincia de Chiriquí (Panamá). Allí están trabajando desde entonces en favor de la población campesina e indígena, siendo uno de los Centros Pastorales de la misión el que se encuentra enclavado en el poblado de Llano Ñopo, comarca donde los habitantes pertenecen mayoritariamente a las etnias indígenas Ngóbe y Buglé, y que está situado a unos 30 km de Tolé. Es en dicho Centro donde se han llevado a cabo los dos proyectos apoyados por la ONG Agustiniana con una subvención de 10.000 Euros.

El primero de los proyectos ha tenido que ver con la Residencia de Estudiantes Padre Moisés González, internado que acogía en el momento de la realización del mismo a 40 jóvenes (21 chicos y 19 chicas) provenientes de lugares muy distantes y que, gracias a estar en dicho internado, han tenido la oportunidad de continuar sus estudios de secundaria en el Centro Educativo de Llano Ñopo.

Con la subvención concedida para la Residencia se han podido llevar a cabo una serie de obras, de tal manera que los estudiantes puedan tener mejores condiciones de vida para el estudio académico y la formación personal. Así, se ha completado el perímetro de la cerca del terreno logrando una mejor seguridad para los jóvenes, la huerta y las diversas instalaciones, ya que los animales (pollos, perros, caballos...) de los vecinos cruzaban sin ningún impedimento por el terreno del internado. También se han construido una serie de mesas de cemento a la entrada del edificio que permite que los estudiantes realicen allí trabajos escolares con más facilidad y que se puedan tener reuniones de grupo. Asimismo se ha adecuado un lugar apropiado para fregar los platos y colocar en orden los utensilios del comedor, mejorando de esta manera la higiene y la protección del ajuar de la cocina. Finalmente, una parte de la subvención concedida se ha empleado en mejorar la alimentación de los residentes, siguiendo un menú



foto pag 79

adecuado para lograr una dieta balanceada, mejorando la nutrición y el rendimiento académico de los jóvenes.

El segundo de los proyectos ha tenido que ver con el programa de promoción de la mujer campesina e indígena que viene funcionando desde hace años en la zona y cuyo objetivo es promover la dignidad de la mujer en el entorno familia y local (político) a través del apoyo, acompañamiento y capacitación en habilidades relacionadas con la costura, cuidado y atención a los niños, salud familiar, etc... Con el proyecto realizado de Talleres de Formación para la mujer, los grupos de mujeres de Llano Ñopo, Chichica, Sitio Prado y Llano Bonito se han visto beneficiadas con la adquisición de materiales para confeccionar artesanías y con la formación recibida en los distintos talleres que han tenido a lo largo del año (uno por mes) y donde se han tratado temas como el rol de la mujer en la familia y comunidad, la mujer y el evangelio, la mujer y su cultura, violencia doméstica, sexualidad y género, autoestima y liderazgo, etc. El promedio de mujeres que han participado en cada uno de los talleres han sido de unas 20.

Nuestro agradecimiento a todos los asociados y colaboradores de la ONGA que con su solidaridad hacen posible que la misión de Tolé, en este caso, siga adelante trabajando en favor de los más pobres y olvidados.

P. Rafael del Olmo Veros, OSA
Dpto. Difusión - ONGA

LA ONGA APOYA DOS PROYECTOS EN MOZAMBIQUE

La ONG Agustiniana ha apoyado hasta su terminación dos proyectos de ayuda solicitados por las Agustinas Hijas del Santísimo Salvador, fundadas en Perú en 1895 con el carisma de trabajar por la preservación moral de la juventud femenina mediante la atención en Hogares a niñas y jóvenes huérfanas o abandonadas y dar especial atención a su formación integral humana, física, cultural y cristiana con el fin de prepararlas para que puedan afrontar la vida adulta. Estas Agustinas actualmente trabajan también en Mozambique desde 2003, en una zona donde la población vive en extrema pobreza cultivando la tierra en una economía de durísima subsistencia. El primer proyecto ha sido la *construcción de un pozo para almacenar agua* y el segundo el de subvencionar la *alimentación para las niñas del colegio del Santísimo Salvador*. Finalizados los dos proyectos, gracias a los 9.500 €, aportados por la ONGA, (6.000€ para el pozo y 3.500€ para la alimentación) nos ha escrito desde Natete-Netia, Nampula, Mozambique, la responsable, Hermana Aurora de María Chinchay diciendo: "Queremos agradecer de todo corazón por el apoyo generoso que ustedes nos brindaron, gracias al cual fue posible satisfacer necesidades básicas como la alimentación para nuestras niñas y la construcción del pozo en beneficio de nuestras niñas y las familias más necesitadas de nuestra Misión", añadiendo: "Pedimos a Dios en nuestras humildes oraciones que premie su generosidad con abundante salud física y espiritual". La misma Hermana en otra carta escribe: "Vivimos en una zona rural donde no existe ni luz ni agua [corriente] todavía, y para hacer uso del computador tenemos que viajar 125 kilómetros hasta la primera ciudad donde existen estos servicios"

Estos dos proyectos beneficiarán directamente a las 60 niñas, de 7 a 16 años de edad, recogidas cada año en el Hogar, donde son alimentadas, conviven y son educadas por las Agustinas del Santísimo Redentor, que hacen de madres y maestras; incluso cuando ya salen de este Hogar, las mismas Agustinas tratan de ayudarles a buscar trabajo o con alguna beca, si desean continuar sus estudios. Además, aunque no tienen internado para niños, encaminan a éstos hacia otros internados para ellos, y socorren a mendigos que se acercan al Hogar para recibir un poco de comida y a enfermos que solicitan curas o medicinas.

Y del pozo o aljibe se beneficiarán unas 150 familias que viven en los alrededores de la Misión de la Agustinas, y que por ello desde ahora tendrán agua cerca durante todo el año, sin tener que desplazarse a veces varios kilómetros como hasta ahora. Así se satisface una necesidad primordial como es el poder disponer de agua, se previenen enfermedades por falta de agua, y se contribuye al bienestar de 150 familias, con un promedio de 6/7 personas cada una, lo que supone dar este servicio a unas 1.100 personas, todas ellas muy pobres y sin ningún poder adquisitivo y con una economía rústica de pura subsistencia. Además está garantizado el mantenimiento del pozo gracias a algunas ayudas externas ya comprometidas y consolidadas.

Tras agradecer a nuestros suscriptores y colaboradores su ya probada y abundante generosidad, quiero terminar hoy mi trabajo con la confianza de la Hermana Aurora María al presidente de la ONGA en una de sus cartas: "Dios es inmensamente grandioso. Estuve muy triste pero confiante en la Providencia. No tenemos alimentos para nuestras niñas y los precisamos urgente. GRACIAS, PADRE, MUCHAS GRACIAS". Y para todos los lectores mis mejores deseos de una ¡FELIZ NAVIDAD!

Rafael del Olmo Veros
Dpto. Difusión - ONGA



foto pag 80